

LA VERDAD

Diario político de noticias é intereses generales

Año XXI

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Tortosa, al mes. 1 Pesetas
Fuera, trimestre. 3 »
Extranjero, id. 7 »
Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

TORTOSA

Lunes 1.º de Julio de 1901

PUNTOS DE SUSCRIPCION
En la imprenta, Administración del periódico, librería de D. Arturo Morera, y en casa de nuestros corresponsales.—La correspondencia al director.—No se devuelven los originales.

Núm. 132

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

POR NUESTRA REGENERACIÓN

España sufre, España llora, España está decadente, España no parece España, España está amenazada de muerte. ¿Sucumbirá por fin? No es de creer. ¿Resistirá heroicamente, se levantará España de su abatimiento? Mucho es de esperar si se atiende á su historia. Las causas de mal todos las sabemos, todos las deploramos; solo falta que sepamos remediarlas como las sabemos lamentar, es decir, que trabajemos más y lloremos menos, que dejemos de ser mujeres para ser hombres, que troquemos los sueños en realidades; en una palabra: que procuremos todos la salvación de España poniendo cada uno buenamente cuanto esté de su parte, porque entre todos se puede hacer todo, muchas gotas hacen correr un río.

Poco voy á hacer yo, ciertamente, al aportar mi grano de arena para la restauración de nuestro edificio social arruinado, pero algo es algo, y más vale algo que nada. No proporcionaré datos nuevos para la solución del problema, no ofreceré nuevas luces ni ayudaré con nuevos y grandes impulsos, no diré nada que no se haya dicho mil veces, pero esto no ha de ser óbice para que yo no lo repita, antes al contrario, ha de moverme más y más á hacerlo, porque ello conviene repetirlo hasta la saciedad, aunque no sea más que por aquello de «pobre porfiado saca mendrugo.» A falta de poder, á falta de fuerza venga la buena voluntad, esa palanca capaz de levantar un mundo.

La agricultura es fuente de riqueza, principio de paz, base de prosperidad, origen y fundamento de salud y bienestar, manantial de dicha. Esto es elementalísimo. La grandeza de las naciones está en relación directa con la grandeza y la importancia de la agricultura. Esto hasta es de sentido común: País sin agricultura es país muerto. Todas las crisis económicas, y, por ende, sociales, como la actual, que ha sufrido España, obedecen á la misma causa, han coincidido con la decadencia de su agricultura. Porque no hay que darle vueltas: «donde no hay harina todo es mohina.» Hay que levantar, pues, á la agricultura de su postración para levantar á España de su abatimiento. Aquí hace falta una buena legislación agraria y unos cuantos Columelas, Herreras y Jovellanos. A los reinados de Felipe III y Carlos II, que tan esquilma y decadente dejaron á España, hay que oponer los de Witiza y Carlos III que la hicieron próspera, el primero convirtiendo las armas de guerra en aperos de labranza y el segundo proporcionando trigo á los labradores, fundando sociedades agrícolas y abriendo caminos y canales. Si la protección ultimamente dispensada por los gobiernos á la industria y al comercio se hubiese dispensado á la agricultura, base de estos, y ade-

más se hubiesen empleado en la segunda los capitales invertidos en los primeros, otra sería hoy seguramente la suerte de España. Pero la pobre agricultura no solo ha sido menospreciada por los extraños, hasta de los suyos háse visto desdeñada, pues el *absentismo* desnaturalizado, ese cruel abandono, esa glacial indiferencia, ese horrible desapego, esa triste desbandada de propietarios que «causa infinitos daños económicos por lo que merma la producción, y graves trastornos sociales porque arrebatá á los campos y á las pequeñas localidades sus elementos de vida,» esa arma de que se valen los socialistas para combatir la propiedad privada, si no se corrige pronto vá á acabar con aquella flaca y desfallecida «nodriza del Estado,» tan estéril hoy como fértil algún día. Dá grima ver esos campos, que más parecen del diablo que de Dios, abandonados al desinterés, al descuido, á la rutina y á la ignorancia, cuando no son tristes yermos de puro olvidados ya. Casi valdría la pena que se incautara el Estado de esas extensiones infinitas de terrenos incultos que tenemos en España para repartirlas entre los pobres trabajadores. Tal así es cuando se roturarían y ganaríamos todos.

Por otra parte los modernos adelantos de la química y la mecánica más han servido para la industria y el comercio que para la agricultura; no tiene comparación el empleo que se ha hecho en ésta de los abonos y las máquinas con las aplicaciones que en aquéllos se hacen del vapor y la electricidad. Como si la agricultura no necesitara del vapor y la electricidad más que el comercio y la industria juntos; como si ella no pudiera utilizarles con más provecho. Pero protección que tenga por parte de todos, de los gobiernos y de los particulares, que no ha de faltarle nada, pues la incuria, la apatía, la indiferencia con el aguijón de la necesidad se corrigen.

Hoy, sin embargo, el remedio ya se inicia, porque vá conociéndose su falta; hoy se habla bastante de agricultura, tanto en periódicos como en libros, y bueno es que se ponga la atención en ella, bueno es que se vaya reconociendo su importancia y que se caiga en la cuenta de que fuera de su propiedad y desarrollo no hay otra solución para los problemas económicos, no hay modo de satisfacer las necesidades sociales; pero las palabras son poco; las palabras se las lleva el viento, y valen más hechos que palabras, porque los hechos quedan. Las teorías, si no van acompañadas de la práctica, son música celestial. También se habla mucho de regeneración, pero, como la famosa capa del cuento de la honradez, la regeneración no parece. ¿No sería mejor que ésta *hablara*, ella misma, con los hechos? El movimiento de ningún modo se prueba mejor que andando. Y la regeneración tan deseada, es decir, ese dulce bienestar social á que se aspira entiendo yo que no ha de hallarse fuera de la agricultura, no ha de darse con esa felicidad tan justamente anhelada, abandonando el cultivo de la tierra, porque al fin tierra somos y tierra hemos de volvernos, y precepto divino y hasta satisfacción humana es el trabajo de la misma. Repárese además, como ya tengo dicho, en las na-

ciones prósperas y grandes, y se verá como coinciden su prosperidad y su grandeza con la grandeza y la prosperidad de su agricultura. ¿Queremos una España regenerada, una España próspera, una España grande, una España feliz? Consagrémonos en cuerpo y alma al trabajo, dediquémonos á laborar la tierra, á convertirla en cielo, es decir, en pan, en amor, en paz, en dicha. Ayúdenos el Gobierno en nuestra empresa, naturalmente, y nuestra unión, en la cual está la fuerza; acábase de una vez por desterrar toda esclavitud, toda opresión, todo caciquismo, abúlase la odiosa ley de consumos ó bien réformese convenientemente; promúlguese buenas leyes agrarias, como la reciente de repoblación de los montes; rebájense los tributos que sobre el agricultor pesan; canalícense los ríos; constrúyanse pantanos; ábranse muchas vías de comunicación; rotúrense los yermos ó aumentese la contribución sobre los mismos; protéjanse los pájaros y los bosques; instrúyase el labrador, aunque no sea más que aprendiendo á leer, escribir y contar; créense exposiciones y premios agrícolas, industriales y comerciales; relaciónense íntimamente estas tres fuentes de riqueza, armonícense bien para formar un caudaloso río de prosperidad; establézcase el crédito agrícola con los Bancos y las Sociedades correspondientes; en una palabra: cunda la afición al campo, despiértese el amor á la Naturaleza, avívese el interés, el entusiasmo, la inteligencia y la voluntad por la agricultura en todas las esferas de la sociedad, y España se levantará de su marasmo y será rica, fuerte, poderosa, grande, feliz. Yo, cuando menos, así lo creo y así lo espero.

A. M.º SANCHO.

LOS SUCESOS DE VALENCIA

El periódico valenciano *El Pueblo* publica una extensa reseña de los escandalosos sucesos ocurridos en Valencia. Aunque no añaden ningún detalle nuevo á las noticias ya publicadas, reproducimos algunos párrafos por el sabor *liberal* que tienen, y para que se vea como las gastan los radicales valencianos.

Describe *El Pueblo* el sitio de la iglesia de San Martín, y dice:

«El gentío sitiador se apiñaba ante todas las puertas del templo, profiriendo ensordecedores vivas á la República y á la libertad, y mueras á los jesuitas y á la reacción.»

La efervecencia era imponente y hacía presagiar terrible tempestad.

Los primeros fieles que se atrevieron á traspasar los santos dinteles de la puerta fueron tan estrepitosamente silbados, que el terror les aconsejó retroceder.

Nuevamente quisieron tomar salida por las tres puertas de la iglesia, y entonces la gente, apostada en la vía pública, lanzóse garróte en mano sobre los arrogantes defensores del clericalismo... y ¡Cristo nos valga!

Los *luisés*, desde el dintel de la puerta principal de la iglesia, gritaban rabiosamente: «¡Perros liberales! ¡Cobardes! ¡Canallas!»

Los sitiadores se abalanzaron garrote en mano sobre los *luis*, y se entabló una corta lucha cuerpo á cuerpo en el umbral de la misma puerta.

Un garrotazo formidable dió sobre la cabeza de un fornido *luis*, que, ensangrentado, cayó rodando en el interior del templo.

Los sitiados fueron obligados á replegarse á escape dentro de la iglesia, cerrando á duras penas y con toda la precipitación posible las puertas de la misma; pero dentro quedó también un buen número de republicanos que ya habían conseguido ganar terreno en el templo.

Tres mil, cuatro mil, quién sabe cuántas personas ocupaban la vía pública frente á la iglesia de San Martín á las seis y media de la tarde.»

Una hombrada

Sigue el periódico valenciano, hablando de la pedrea del palacio arzobispal.

«Llegada la manifestación frente á la destaralada morada de D. Sebastián, comenzó una soberbia pedrea.

Los manifestantes arrancaron las losas de las aceras creándose un arsenal de proyectiles.

Precisamente acertaron á pasar dos curas jóvenes, que palidecieron y apretaron el paso.

Del grupo anticlerical salieron muertas á los reaccionarios.

Uno de los curas se quitó *burllescamente* el sombrero, haciendo un *insolente* alarde de menosprecio.

Una lluvia de proyectiles cayó sobre aquellos benditos de Dios, que, si no ganaron el Jubileo, se ganaron una silba fenomenal y sendos ladri-lazos.

La pedrea junto al palacio fué terrible, pero observando que había poco personal, que se estaba á merced de cualquiera tentativa de la fuerza, volvieron los manifestantes hacia la calle de San Vicente para reclutar más amigos.»

Proyectiles originales

Para terminar copiamos la siguiente nota de

El Pueblo:

«En las pedreas de ayer llamó la atención de la gente el empleo de una nueva clase de proyectiles, que en guasa se denominaban *dum-dum*, que nadie supo de dónde salieron, pero que se lanzaron á centenares.

Eran unos gruesos botones de hierro, muy pesados, y que, según opinión de los *inteligentes*, tienen sobre las piedras la ventaja de ser más duros, más silenciosos y menos visibles.

Este nuevo proyectil está llamado á tener gran éxito contra los clericales, y su coste debe ser muy económico, sobre todo si se adquiere al por mayor.»

Y á todo esto, añadiremos nosotros, hrs autoridades tan tranquilas, dejando realizar estas hazanas y hacer luego su apología en letras de molde.

DE ACTUALIDAD

Los helados

El helado es un consuelo en medio de los ardientes calores del estío, y bien sabían los persas y los egipcios lo que se hacían cuando lo introdujeron en sus bebidas.

Pues si hemos de creer á los escritores latinos, y no hay motivo para dudar de ellos, los persas y los egipcios, que eran indudablemente personas de gusto que entendían mucho en cuanto se refiere al lujo y al «confort», fueron los primeros en saborear los helados.

Pero los que los perfeccionaron fueron los italianos: ellos fueron los primeros en utilizar para los sorbetes la leche, base de las cremas, las almendras dulces y amargas, y los jugos y sustancias de las frutas, combinadas con el azúcar.

Un italiano se estableció allá por el año 1600

en París, y desde allí se comenzó á extender la industria en que no ha tenido rival el famoso Tortori.

En España la más antigua entre las bebidas de recreo, es la árabe aloja compuesta de agua, miel y especias.

En la planta baja de los teatros antiguos había dos sitios aislados; uno á la derecha y otro á la izquierda, destinados á vender aloja al público, y aloja se llama todavía en muchas provincias la tienda destinada á vender bebidas refrescantes.

El helado nacional es el compuesto sencillamente de leche con canela. No hay provincia española donde no se conozca y forme parte de los refrescos ó agasajos que se sirven en las casas acomodadas en las grandes solemnidades.

Los frailes fueron muy aficionados al helado de limón ó naranja, que lo servían con el chocolate de la tarde.

El helado ha tomado parte en el «menú» de todas las comidas aristocráticas. Hoy se sirve hasta consumir medio helado, y adquiere gran boga la «macedonia», deliciosa ensalada de frutas unida en la salsa común que formó el Champagne helado.

La medicina y la higiene dan severas reglas para el uso de sorbetes y quesitos. Un helado en los momentos que se hace la digestión, ó cuando el cuerpo no está dispuesto para recibirlo puede causar la muerte, ó cuando menos, un fuerte cólico.

Un quesito, tomado fuera de tiempo en una boda, dicen que ocasionó la muerte del general Narváez, al que habían respetado las balas en el campo de batalla.

No hay que olvidar estos ejemplos ahora que nos hallamos en la época en que dominan los sorbetes.

Crónica

MUSEO

Otro, que tal.

Dice *El Ebro*:

«Si de nosotros hubiese en algo dependido, no se hubiera llevado á cabo en las actuales circunstancias la creación de un Museo Municipal, pues no llegando nuestro presupuesto á lo necesario, mucho menos debe alcanzar á lo que puede calificarse de superfluo.»

Nadie como el colega y sus amigos estaban obligados desde hace muchos años á crearlo, con lo cual altos y bajos, adquiriendo el amor al arte, de que hoy carecen, habrían impedido las profanaciones artísticas que, sin duda alguna, nuestro colega es el primero en lamentar.

¿Se habrían por ventura vendido como madera inútil, riquísimas esculturas, bajos relieves, del notable escultor Cristóbal de Salamanca? Veríamos tratados como trapos sin valor, tapices que valen más de veinte mil duros? Pero ¿á que continuar este relato si *El Ebro* mejor que nosotros sabe lo ocurrido?

En cuanto á que nuestro presupuesto no llega á lo necesario, ocurre esto solamente cuando los grandes matúteros gozan de protección para robar á sus anchas, protección que hizo bajar la renta setenta duros diarios, que se robaban, gentiende bien el colega? que se robaban, y contra cuyos robos no ha consignado ninguna protesta cuando la consigna contra la creación del Museo.

Como, es bien público, nuestros amigos, con los recursos ordinarios del presupuesto, no solo habrían creado un importante Museo, si, también, una notable biblioteca municipal, indispensable en un país como el nuestro en el que, desgraciadamente, no hay ninguna de públi-

ca, ni de privada, que merezca el nombre de biblioteca.

En fin, hemos de agradecer á *El Ebro* que perdone la vida al Museo, diciéndonos que está conforme en no impedir su desarrollo en tanto que no se grave con ello el presupuesto; y hemos de agradecerle también su conformidad en el nombramiento de una comisión para conservar lo adquirido, sin embargo de ser hoy muy poco para lo que será cuando vuelvan nuestros amigos al poder, que volverán, y tan poco es, que apenas si puede considerarse iniciada su formación.

Si llegamos á terminarlo, *El Ebro* habría pedido retenes hasta con caballería para conservarlo; lo cual nos hace esperar que con el tiempo progrese y tenga en este asunto, cuando menos, las intermitencias de buen sentido que hasta han alcanzado nuestros mandarines y al *Diarro de Tortosa*, faltos siempre de sentido común.

Juez especial

Por disposición de la Audiencia provincial ha sido separado del cargo de Juez instructor que desempeñaba, en la causa por los asesinatos del 16 de Abril de 1899, D. Luis Bau, hijo del alcalde y pariente del cacique Roig, nombrando en su lugar al honrado é ilustrado Juez de Vendrell, D. Juan Amat.

No hay memoria de que en esta provincia la Audiencia se haya visto en la necesidad de adoptar una medida de tanta significación, trascendencia y resonancia.

El país aplaude el acto realizado, salvo los asesinos, cómplices y encubridores; pero como ni unos ni otros tienen vergüenza, ninguno se ha ruborizado ni se ha dado por ofendido.

Estadística de la blasfemia

Desde nuestra redacción, y desde las ocho á las doce de la mañana de ayer, oímos las siguientes blasfemias proferidas por los tertulianos y transeúntes de las calles inmediatas.

Contra la Hostia Consagrada.	47
Contra Dios á secas.	62
Contra María Santísima.	38
Blasfemias variadas y que no se pueden especificar.	32

Total blasfemias en cuatro horas 179

Lo cual no ha obstado para que nuestro monterilla llevara el pendón del Sagrado Corazón con una beatitud que contrasta con los sentimientos que abriga su corazón, al dejar cesantes á las viudas de los asesinados por sus protegidos y á la del héroe Gasulla.

Contra la higiene

El médico y concejal señor Subirats, que, por las dos profesiones que ejerce, debía cumplir el bando de buen gobierno, lo ha infringido hoy con general escándalo, sacando á las seis de la mañana el estiércol de sus cuadras. No en vano pedía ninchos, y más ninchos.

Nuevo abogado

Después de unos brillantes ejercicios ha sido licenciado en derecho, nuestro querido amigo y paisano el joven don Angel M.^a Giribert y Llobet, al que enviamos, lo propio que á su distinguida familia, nuestra más sincera y cordial enhorabuena, deseándole muchos triunfos en su honrosa profesión.

El señor Giribert ha abierto su despacho en Barcelona, calle Baja de San Pedro, número 35.

La procesión de ayer

La procesión del Sagrado Corazón realizada ayer, fué bastante lucida, aunque poco numerosa.

Reinó mucho orden, pues no ocurrió ningún

incidente que alterara la marcha de este acto religioso.

Cédulas

Por Real orden de 27 del pasado mes se ha prorogado el periodo de recaudación de las cédulas personales hasta el día 31 de este mes. Sirva de aviso á nuestros lectores que no se hayan provisto de ella.

Abonos químicos

Hallándonos en la época de las plantaciones del maíz y arroz, recomendamos á los propietarios y labradores el empleo de los «abonos químicos» que se expenden en la sucursal de la gran fábrica de los señores Blasco y Ferrán, que tienen establecida en esta ciudad, frente al desembarcadero de San Roque, por los grandes resultados alcanzados por amigos nuestros que los han ensayado.

Al mismo tiempo facilitan cuantas consultas les hagan sobre el cultivo y empleo de los abonos, previo el análisis químico del terreno que verifican á los propietarios que lo soliciten, recomendando también el empleo de los productos insecticidas, para exterminar el grillo-talpa (caddell) la serpiente del naranjo, segurísimos contra esta enfermedad, si los tratamientos se hacen oportunamente, el pulgón de las habas, la mosca del olivo, y demás enfermedades que procedan de origen microbico.

EL JUBILEO EN BARCELONA

El *Noticiero Universal*, después de reseñar el movimiento extraordinario que se observaba en la Catedral y sus alrededores, dice:

La procesión

El número de los que en la procesión tomaban parte era crecidísimo, compuesto en su casi totalidad de caballeros, algunos de ellos pertenecientes á respetables familias de esta capital.

Algunas señoras también, demostrando verdadero valor, han tomado parte en la procesión, vistiendo por lo regular trajes negros, mantilla y devocionarios.

Presidía el Cabildo catedral, abriendo la marcha el virtuoso y venerable canónigo doctor Nuet, y llamaba la atención el fervor que embargaba á todos los asistentes al acto.

La procesión se dirigió desde la Basílica á la iglesia de Santa Clara y luego á la de San Felipe Neri, custodiada por numerosas fuerzas de policía, sin que en aquel trayecto ocurriera el menor incidente.

Vivas y mueras

Al salir la procesión de la iglesia de San Felipe Neri se notaron los primeros síntomas de los disturbios que se temían y que en el ánimo de todos estaba el que más tarde ó más temprano habían de surgir.

Algunos silbidos y gritos sueltos fueron el preludio del escándalo fenomenal que estalló en la plaza del Pino al llegar á este punto la comitiva.

Un grupo de hombres que se hallaba allí apostado desde mucho rato antes, armados de gruesos bastones, en cuanto vieron llegar la procesión, prorrumpieron en vivas á la libertad y á la revolución y mueras á los jesuitas y á los Pantojas.

Los católicos, hay que decirlo en honor suyo, no se amilanaron ante aquellos gritos é inmediatamente y con gran vigor entonaron la «Salve».

El espectáculo que ofrecía en aquellos momentos la Plaza del Pino, era por demás extraño. Las preces de unos se confundían con los insultos de los otros; oraciones y blasfemias cho-

caban entre sí, y hubo momentos en que no se podía precisar claramente lo que en aquella plaza se gritaba.

Los católicos, más serenos, seguían cantando sus oraciones á la Reina de los Angeles; los anticlericales, menos en número, pero más decididos, se hallaban dispuestos á arremeter violentamente contra aquéllos cuando aparecieron algunas parejas de la Guardia civil montada, á las órdenes del teniente don Manuel Tegido, consiguiendo dispersar á los que apostrofaban y silbaban furiosamente.

Se acabó la procesión

El público se disolvió en la parroquia del Pino y cada cual de los individuos que en ella formaron se retiraron tranquilamente y contentos de haber podido realizar, sin otro percance que el relatado, la manifestación católica á que nos referimos.

Los detenidos

Cuando los alborotadores vieron llegar las fuerzas de policía y de la Guardia civil intentaron escapar, lográndolo en su mayoría, habiendo sido detenidos solamente dos individuos, que fueron conducidos al Gobierno civil, donde quedaron á disposición de nuestra primera autoridad civil.

Como siempre ocurre en semejantes casos, los que más gritaron fueron los primeros en poner los pies en polvorosa, consiguiendo librarse de las garras de la policía, que hoy parecía dispuesta á no dejar mal parado el principio de autoridad..., sin lograrlo, como de costumbre.

En Santa Mónica

Cuando ya todo parecía terminado, en la Rambla de Santa Mónica apareció un grupo de anticlericales, que no alcanzaría arriba de unas cincuenta personas, que si son pocas para realizar una manifestación, resultan las bastantes para sembrar la alarma, como lo hicieron.

El grupo, cantando «La Marsellesa» y profiriendo los vivas y mueras que se dieron antes en la plaza del Pino, penetró violentamente en la iglesia de San José (Santa Mónica).

El pánico que sembró entre los fieles que en aquella se encontraban tranquilamente oyendo misa, es indescriptible. Las señoras corrían de un lado á otro del templo, cogiendo en brazos á sus niños y procurando guarecerse en las capillas laterales. Muchas mujeres sufrieron síncope; otras quedaron con los vestidos, sombreros y mantillas hechos trizas; los pequeñuelos lloraban asustados; los sacerdotes procuraban en vano imponer orden, y multitud de sillas quedaron destrozadas.

Cuando los alborotadores abandonaron el sagrado recinto y se restableció en él la tranquilidad, los fieles fueron desfilando, habiendo observado muchos que les faltaban los portamonedas, abanicos, etc., sin duda para que no deje de cumplirse aquello de que «á río revuelto...»

Es sensible que en sucesos como los de esta mañana, vengan á pagar los vidrios rotos quienes más ajenos se encuentran á espíritu de bandería de ningún género y que las pasiones exaltadas de unos siembren el pánico entre infelices mujeres y niños inocentes que ninguna culpa tienen de nada.

Cantando «La Marsellesa» y dando vivas á la libertad de pensamiento, á la revolución y á Galdós y mueras á los católicos, los manifestantes, engrosando con muchos curiosos que se les iban agregando al paso, prosiguieron hacia la calle del Conde del Asalto, yendo á saludar al periódico *El Liberal*, cuyas oficinas se hallan instaladas en dicha calle.

Sacerdote atropellado

En la calle del Hospital un grupo de manifestantes se encontró con un señor sacerdote, al que aquéllos silbaron estrepitosamente, dirigiéndole

conceptos insultantes y pasando de las vías de palabra á las de hecho, le agredieron, no consiguiendo causarle daño merced á la oportuna intervención de varios transeuntes que le libraron de las manos de aquéllos.

El hecho ha causado indignación en cuantos lo han presenciado, pues el grupo lo formaban bastantes hombres y el sacerdote iba solo.

En Belén

Los mismos anticlericales que fueron á demostrar sus simpatías á *El Liberal*, hicieron después una manifestación por las Ramblas hacia la iglesia de Belén, continuando los cánticos y vivas y mueras de ritual.

Un grupo numeroso, y seguramente no el más comedido, penetró en esta iglesia por la puerta de la calle del Carmen y salió por la de la Rambla. Su presencia en el sagrado recinto, produjo la misma alarma que habia producido en Santa Mónica, si bien fué más rápida, porque también la estancia de los alborotadores en el templo fué más breve.

Disolución

Los manifestantes, al desembocar á la Rambla, se encontraron con algunas parejas de la Guardia civil montada que patrullaban por allí y disolvieron los grupos.

Precauciones

Durante las horas en que se celebró el Jubileo, fuerzas de la Guardia civil de á pié y montada permanecieron estacionadas en las cercanías de los templos á que debía concurrir la procesión.

Para mañana

Mañana y pasado efectuarán el Jubileo la mitad de las parroquias de Barcelona y el miércoles y jueves la otra mitad.

El punto de reunión será en los claustros de la Catedral.

AMENIDADES

—Les aseguro á ustedes que no puedo ver que se maltrate á una mujer—decía muy enérgicamente en una tertulia un caballero.

—Entonces, si se encontrara en mitad de la calle á un marido pegándole á su mujer, ¿que harían ustedes?

—¡Yo!... Cerraría los ojos.

**

La señora lee un libro edificante:

«Cada hombre tiene la mujer que el cielo le envía.» El marido, murmurando entre dientes:

—Será con objeto de que purgue sus pecados en este mundo.

Telegramas

Madrid 1.º.

Boers é ingleses

Actualmente hay 11.000 soldados ingleses enfermos en el Africa del Sud.

—Según despachos particulares, en el ataque de los boers á la villa de Richmond se apoderaron de tres fuertes después de una lucha de once horas.

Después se retiraron con todo el botín que pudieron recoger, incluso cierto número de prisioneros y bastantes caballos.

Gobernadores

El Español dice que la próxima combinación de gobernadores proporcionará más de un disgusto á los Sres. Sagasta y Moret.

APERTURA

DE LA

LIBRERÍA, PAPELERÍA

CASA EDITORIAL

Centro de suscripciones é imprenta

DE

ARTURO MORERA

ANGEL 16 Y 18 - TORTOSA - ANGEL 16 Y 18 - TORTOSA

SELLOS DE GOMA

Encuadernaciones elegantes y económicas

Impresión de Obras de texto, Folletos, Periódicos, Revistas, Ilustraciones, Catálogos, Notas de precios, Circulares, Papel cartas, Facturas, Talonarios, Memorandums, Sobres cartas, Tarjetas anunciadoras, Acciones, Chèques, Letras, Pagarés y toda clase de impresos para grandes sociedades, etc., etc.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Impresiones cromo-tipográficas en Invitaciones, Tarjetas, Titulos honoríficos: Participaciones de enlace, de Natalicio, de profesión religiosa, de Primera Misa y toda clase de trabajos de fantasía, Recordatorios, Esquelas mortuorias y todo lo concerniente al arte tipográfico.

Representante de la casa de Clichés tipográficos, Fotografo-
do, Zincografía, Autotipia (grabado directo), calcos, ampliaciones, reportes y demas aplicaciones de la fotografia de

J. Furnells

Nuevo procedimiento de
LOS TRES COLORES

Se reciben encargos para

LITOGRAFÍA

AMENDADES

LA VERDAD

DIARIO POLÍTICO DE NOTICIAS É INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

Puntos de suscripcion

En Torosa, al mes.	1 peseta
Fuera, trimestre	3 "
Extranjero.	7 "
Anuncios y comunicados á	precos conven-
cionales.	

En la mprenta, Administración del periódico, librería, de don Arturo Morera y en casa de nuestros corresponsales. La correspondencia al director.